

## Ética en la Organización

Pablo Ferreiro - Profesor del PAD

La ética es el código de principios morales que modela el comportamiento de una persona o grupo con respecto a lo que es correcto o incorrecto. Los valores éticos establecen normas en cuanto a lo que es bueno o malo en la conducta y en la toma de decisiones.

La ética no es propiamente situacional, o sea según la posición que tenga cada uno en un momento dado: jefe, subordinado, padre, hijo, político, ciudadano, etc. Sino personal, es decir: yo debo comportarme con integridad ahí donde me encuentre. No hay ámbitos en limbo ético, o en tierra de nadie. Siempre hay una conducta que se espera de mí, del mismo modo que yo la espero de otros, aunque las malas experiencias me lleven a ser incrédulo o pesimista con respecto al comportamiento de los demás. Las transacciones bancarias, comerciales, o las relaciones profesionales, requieren de una atmósfera mínimamente sana, de un nivel imprescindible de oxígeno moral, para que puedan darse de manera continuada. Si no hay una densidad de confianza suficiente, la sociedad simplemente es inviable. Este nivel de confianza aludido es la suma de la fiabilidad de los actores que cumplen diversos roles en el teatro social.

Los directivos y las personas en general, no saben muy bien lo que es la ética. Se habla de códigos, principios, prácticas, cultura, políticas institucionales, y otras expresiones más o menos abstractas, pero no se llega a aceptar lo que a mi juicio constituye el abc de la ética: esto es, que todas las personas somos iguales en cuanto a dignidad de origen y tenemos un mismo derecho al trato respetuoso, sea cual sea el momento y el lugar que ocupemos. Tampoco está internalizado el juicio lógico: no debo hacer a los otros lo que no querría para mí, o de su expresión positiva: haz a los otros lo que querrías para ti. En esta materia estamos todavía en el terreno de la cortesía, muy lejos del de la amistad, que constituye el campo propio de la ética cuyo principal precepto es sé amigo de los demás como de ti mismo.

Una Gerencia Ética debería pasar un test muy simple, que cada uno puede plantearse y responder en cualquier momento: ¿Qué tan fiable o ético soy como jefe?

Creo que las Escuelas de Negocios tienen un papel insustituible, en desarrollar la Ética entre los mandos gerenciales. También la empresa contribuye en la medida en que envía señales claras a sus colaboradores a través de los sistemas de premiación y de promoción, según los valores que incorporen los premiados y promovidos respectivamente.